

ZBD # 9

Lucrezia Lerro (poesías)

Textos recibidos el 03/11/2016, aceptados el 03/11/2016 y publicados el 30/01/2017



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



LUCREZIA LERRO es escritora y poeta. Debutó en 2005 con la novela *Certi giorni sono felice* (finalista del Premio Strega), a la que siguieron *Il rimedio perfetto*, *La più bella del mondo* (premio Grinzane Cavour 2008), *La bambina che disegnava cuori*, y *Sul fondo del mare c'è una vita leggera*, todas ellas editadas por Bompiani, además de *La confraternita delle puttane* y *Il sangue matto*, publicadas por Mondadori. Sus poemas han visto la luz en revistas como *Poesia*, *Palomar*, *Nuovi argomenti*, *Nuvissima poesia italiana* y *L'Almanacco dello Specchio*, así como en recopilaciones de poemas como *L'amore dei nuotatori* o *Il corollario della felicità*. Su última novela es *Il contagio dell'amore. Etty Hillesum e Julius Spier* (San Paolo editore, 2016).

De *La morte di Giuseppe (Il corollario della felicità, Stampa, 2014)*

Giuseppe y el fumador

Mi padre, el fumador
enfermó y ya no trabajó más.
Nosotros reparamos su cartón piedra
con los clavos y el martillo,
un hermano tras otro.

...
Mi padre me abraza aún
y me habla de su hermano Giuseppe,
el primogénito joven y apuesto
que partió desde el Sur hacia Turín.

...
Giuseppe encontró un empleo
en una sastrería del centro
como aprendiz de sastre.
A Giuseppe le tocó el exilio
y un agujero encontrado por casualidad
para descansar como un ratón.

...
Mastico una migaja perdida
del animalucho aterrado.

...
A los dieciocho años uno puede escapar
y yo también he escapado.
Repienso en mi padre que devoraba
y fumaba todo.

Yo no sé recitar, ni engañar
ni trabajar. Solo soy una
que decidido escapar.

...
En invierno en el pueblo degüellan los cerdos.
Se aseguran un año de sobras
con un día de quema y lamentos.

...
Corren los animaluchos
por las paredes de papel.
En las vigas de madera podrida
buscan un agujero para vivir.
Allí dentro solo oyen el eco
de su voz animal.

...
De pequeños Giuseppe y el fumador
jugaban entre los sauces riéndose
de las nudas al sol.
Alguno un día los sorprendió
arrodiados sobre las gencianas.

...
A los dieciocho años uno puede escapar,
y yo también he escapado.

...
Aprieto con los dientes la migaja,
masticó el aire con dificultad.
Luego me quedo en la cama todo el día
y pienso en todas las cosas.

...
Sola por la calle muerdo una galleta
entre los enamorados de Roma.
Sobre el palo del telégrafo hay un ratón,
¿o qué monstruo es?
Hay un cepo bajo el banco
de los jardines de Piazza dell'Indipendenza.

...
He viajado sola sin mapas
y he llegado a una casa nueva.
Mi habitación tiene diez metros
multiplicada por diez mil pasos.
Aquí la vida es cara, no como en el pueblo,
aquí cuesta camelos y sacrificios.

...
Mi herida se reabre y quema
de repente.

...
En la ciudad vivo sola días al máximo.
No tengo dinero pero no renuncio
a los placeres de esta vida.

...
Enciendo la luz, sacudo las sábanas.

Como trozos de carbón,
pan quemado quedado en el fondo
y mucho chocolate.
Tengo que encontrar un trabajo para tener
un antídoto y un futuro.

...
Tengo una maleta con pocas cosas
para hacerla y deshacerla deprisa.
Un día volveré de nuevo al pueblo.
Llevaré un montón de pétalos y de hojas,
quién sabe si duran cuanto las estrellas...

~

Otra vida

*He recorrido mucho camino
solo y sin pararme nunca.
Esta tarde la gente de Turín
me asustará mientras corro
por los pórticos de bronce.*

...
*Repienso en mi padre,
el garibaldino, que me decía:
“la tierra nueva te convertirán en un hombre...
el peso y el tiempo te servirán.”*

...
*Tenía una carnicería.
Cortaba la cabeza al toro y la vendía,
pero los testículos los comía en familia.
Degollaba becerros, ovejas, cabrones,
y ponía las calaveras en el techo,
en su relicario perfecto.
“Oscuro se está mejor,
de noche las bestias se lamentan
y los gatos hacen fiestas.”*

...
*Alguno me ha dicho que fuera a pie.
En el veintisiete de Corso Vinzaglio
vive el tío, el General.
El aire es frío y los setos helados.
Esta calle parece una jaula.*

...
*He llegado. La mujer está en la puerta,
tiene la boca de laca roja y lleva
una bata de seda.
Desde la entrada me mira
la joven esposa del General
mientras las serpientes corren por su cuerpo.*

...
*Mi habitación es muy pequeña,
 un poco más de lo ordinario.
 Si no tengo un sueldo
 tendré que irme pronto.*

...
*El General dice que aquí la vida
 tiene sentido. ‘El aire es sano,
 está el Madama y el Caffè Torino.
 Querido sobrino, tendrás que acostumbrarte
 esto no es un follón’.*

...
*“Qué pena los de allí abajo,
 están todos desganados, sin criterio”.*

...
*No he hecho grandes cambios
 desde que estaba en el pueblo.
 Pero al menos este es un lugar nuevo.
 Paseo todo el día
 y pienso encontrar trabajo
 como quiosquero, o bien, jardinero.
 Repienso en mis inclinaciones,
 en los golpes del carnicero.*

...
*¿Mejor estar aquí o vivir en el pueblo?
 Los pueblerinos mastican para no pensar.
 Me quedo en Turín este invierno,
 sin el tocino que se come en Navidad.
 Yo me escondo, me estropeo las manos
 pero intento salvarme.*

...
*Los abuelos justicieros, garibaldinos
 esconden cicatrices y quemaduras
 de sus armas.*

...
*Desde hoy tengo un trabajo,
 soy aprendiz de sastre.
 En la tienda no se trabaja solo,
 se charla también de los amantes,
 de sus enredos, de traiciones.
 Yo no quiero terminar cosiendo botones,
 esta vida no es para mí.*

...
*Solo por las calles de Turín
 busco un poco de alegría,
 un poco de compañía.
 Me siento delante de un portón,
 doy vueltas en las manos a un botón
 del abrigo heredado del carnicero.*

Macao

*En el sol del atardecer
he vuelto a sentir su olor
en mis manos.*

...
*En los jardines de Piazza dell'Indipendenza
los militares están en los bancos.
Tienen estrellas doradas y los ojos locos.*

...
*Me cuesta mantener el orden.
Tendré que soportar la disciplina,
la divisa estrecha, la cabeza rapada al cero.*

...
*Para los soldados mejores
hay premios vespertinos y pocos castigos.*

...
*Hace falta disciplina, ha dicho el comandante
después del izamiento de bandera, luego se ha cubierto las manos
con los guantes de piel.*

...
*Este comienzo de invierno
es un tiempo diferente
de reglas y de cambios.*

*Cuánto está lejos Turín
la bella melosa, la tienda del carnicero.*

~

La melosa

*Dentro de poco pasará Giuseppe,
he sabido que cada mañana...*

La melosa mira el reloj,
con los dedos acaricia las flores
que se deslizan por el cuadro.

Estoy nerviosa, soy una mujer infeliz...

...
En la calle Napoli cada mañana
entre macetas de geranios y ropa al sol
pasa el jeep militar
con el último soldado.

Las jóvenes corren por el jardín.
Por cada una un banco.
Una sonrisa del cabo,
una falsa promesa de amor.

...
Ahora está parada la melosa.
Pregunta la hora a un transeúnte
y sobre la hierba prepara la trampa.

...
El jeep del cabo se acerca.
La melosa se frota los ojos.
¿Dónde te crees que vas a escapar?
Se aferra al espejo
y con los puños golpea la ventanilla.
He venido a recogerte,
esta vez no te dejo irte...

~

El saludo

Has perdido, pero no lo sabes...
No queda nada más de mí
ni siquiera en el asfalto...
no recuerdo ya mis teorías
y nosotros perdemos todo, perdemos todo...

“*La tengo en el primer cajón,*”
decía el General,
“y ninguno puede hacerme daño...”

...
Ya estás lejos de los jardines,
de la Piazza dell'Indipendenza...
quizás vivirás sin nostalgia,
sin expiar, libre en Turín...
Es este el fin, mi verdadera ruina...

...
“Si te vas de aquí te mato”, me decía
pero no me acuerdo cuándo...

~

El quiosco

El cuatro de diciembre
del mil novecientos cincuenta y uno
se celebraba Santa Bárbara
en la calle San Martino della Battaglia...

...
Si ella no hubiera osado
yo en Navidad habría vuelto.
Los golpes agujerearon los ojos

y el futuro.

La calle no era un lugar nuevo.

...

*Los leones ciudadanos achicados en el bolsillo...
las manos estropeadas del agua...*

Alguno dice que en el pueblo

perdieron a otro...

su madre primero lo asustó,
luego lo terminó a primera mañana
El joven se fue
y no volvió nunca más.

...

*En el quiosco de los helados
la mujer dijo lo he visto,
lo he visto, yo me acuerdo
de su carita...
el póster de la actriz famosa,
y la valla, el vigilante
delante del Arena Cosmo,
la estival,
allí donde está el consorcio agrario...
el sangre sobre la divisa.
Escapaba a los jardines
de Piazza dell'Indipendenza.*

...

El Réquiem está en la vuelta.
La pasión en el asedio de la noche,
en su polvo de hielo.

...

El más pequeño estaba en la iglesia,
pedía el General que lo dejaran irse.

...

No he olvidado nada,
ni el vino picado
ni el agua bendita
ni las lágrimas que recorren el corazón.

...

No por amor,
sino golpeado por la desgracia,
dijo alguien.

Traducción de Juan Francisco Reyes Montero

Da *La morte di Giuseppe* (*Il corollario della felicità*, Stampa, 2014)

Giuseppe e il fumatore

Mio padre, il fumatore
si ammalò e non lavorò mai più.
Noi ripariamo la sua cartapesta
con i chiodi e il martello,
un fratello dopo l'altro.

...
Mio padre mi abbraccia ancora
e mi dice di suo fratello Giuseppe,
il primogenito giovane e bello
che partì dal Sud verso Torino.

...
Giuseppe trovò un impiego
in una sartoria del centro
come apprendista sarto.
A Giuseppe spettò l'esilio
e un buco trovato a caso
per riposare come un topo.

...
Mastico una briciola perduta
dalla bestiola impaurita.

...
A diciotto anni si può scappare
e anch'io sono scappata.
Ripenso a mio padre che divorava
e fumava ogni cosa.
Io non so recitare, né imbrogliare
né lavorare. Sono soltanto una
che ha deciso di scappare.

...
D'inverno al paese scannano i maiali.
Assicurano un anno di avanzi
con un giorno di bruciature e lamenti.

...
Corrono le bestioline
sulle pareti di carta.
Nelle travi di legno marcio
cercano un buco per la vita.
Lì dentro sentono solo l'eco
della loro voce animale.

...
Da bambini Giuseppe e il fumatore
giocavano tra i salici ridendo
delle nude al sole.
Qualcuno un giorno li sorprese
ginocchioni sulle genziane.

...
A diciotto anni si può scappare,
e anch'io sono scappata.

...
Stringo tra i denti la mollica,
masticò l'aria con fatica.
Poi resto a letto tutto il giorno
e penso a tutte le cose.

...
Sola per il corso mordo un biscotto
tra gli innamorati di Roma.
Sul palo del telegrafo c'è un topo
o che mostro è?
C'è una tagliola sotto la panchina
nei giardini di Piazza dell'Indipendenza.

...
Ho viaggiato da sola senza mappe
e sono arrivata in una casa nuova.
La mia stanza è di dieci metri
moltiplicata per diecimila passi.
Qui la vita è cara, non come al paese,
qui costa imbrogli e sacrifici.

...
La mia ferita si riapre e brucia
all'improvviso.

...
In città vivo da sola giorni da leone.
Non ho soldi ma non rinuncio
ai consumi di questa vita.

...
Accendo la luce, scuoto le lenzuola.
Mangio pezzetti di carbone,
pane bruciato rimasto sul fondo
e molta cioccolata.
Devo trovare un lavoro per avere
un antidoto e un avvenire.

...
Ho una valigia con poche cose
da fare e disfare in fretta.
Un giorno ripartirò per il paese.
Porterò un sacco di petali e di foglie,
chissà se durano quanto le stelle...

Un'altra vita

*Ho fatto molta strada
da solo e senza mai fermarmi.
Stasera sarà la gente di Torino
a spaventarmi mentre corro
sotto i portici di bronzo.*

...
*Ripenso a mio padre,
il garibaldino, che mi diceva:
“la terra nuova ti farà diventare un uomo...
il peso e il tempo ti serviranno.”*

...
*Aveva una macelleria.
Tagliava la testa al toro e la vendeva,
ma i testicoli li mangiava in famiglia.
Sgozzava vitelli, pecore, caproni
e metteva i teschi in soffitta,
nel suo reliquario perfetto.
“Al buio si sta meglio,
di notte le bestie si lamentano
e i gatti fanno festa.”*

...
*Qualcuno mi ha detto di andare a piedi.
Al ventisette di Corso Vinzaglio
abita lo zio, il Generale.
L'aria è fredda e le siepi gelate.
Questa via sembra una gabbia.*

...
*Sono arrivato. La donna è sulla porta,
ha la bocca di lacca rossa e indossa
una vestaglia di seta.
Sulla soglia mi guarda
la giovane sposa del Generale
mentre i serpenti le corrono in corpo.*

...
*La mia stanza è molto piccola,
un po' fuori dall'ordinario.
Se non avrò uno stipendio
dovrò andarmene presto.*

...
*Il Generale dice che qui la vita
ha un senso. “L'aria è sana.
C'è il Madama e il Caffè Torino.
Caro nipote, dovrai abituarti
questo non è un bordello”.*

...
*“Che pena quelli di laggiù,
sono tutti svogliati, senza criterio”.*

...
*Non ho fatto grandi cambiamenti
 da quando stavo al paese.
 Ma almeno questo è un posto nuovo.
 Passeggio tutto il giorno
 e penso di trovare lavoro
 come magazziniere oppure giardiniere.
 Ripenso alle mie inclinazioni,
 alle botte del macellaio.*

...
*Meglio stare qui o vivere al paese?
 I paesani masticano per non pensare.
 Resto a Torino quest'inverno,
 senza il lardo che si mangia a Natale.
 Io mi nascondo, mi rovino le mani
 ma cerco di salvarmi.*

...
*Gli avi giustizieri, garibaldini
 nascondono cicatrici e bruciature
 delle loro armi.*

...
*Da oggi ho un lavoro,
 sono apprendista sarto.
 In bottega non si lavora soltanto,
 si chiacchiera anche degli amanti,
 dei loro intrighi, di tradimenti.
 Io non voglio finire a cucire bottoni,
 questa vita non fa per me.*

...
*Solo per le strade di Torino
 cerco un po' di allegria,
 un po' di compagnia.
 Mi siedo davanti ad un portone,
 rigiro tra le mani un bottone
 del cappotto ereditato dal macellaio.*

~

Macao

*Nel sole del pomeriggio
 ho risentito il suo profumo
 sulle mie mani.*

...
*Nei giardini di Piazza dell'Indipendenza
 i militari stanno sulle panchine.
 Hanno stelline dorate e gli occhi matti.*

...
*Faccio fatica a tenere in ordine.
 Dovrò sopportare la disciplina,*

la divisa stretta, i capelli tagliati a zero.

...

*Per i soldati migliori
ci sono premi serali e poche punizioni.*

...

*Ci vuole disciplina, ha detto il comandante
dopo l'alzabandiera, poi si è coperto le mani
con i guanti di pelle.*

...

*Questo principio d'inverno
è un tempo diverso
di regole e di cambiamenti.
Com'è distante Torino
la bella mielosa, la bottega del macellaio.*

~

La mielosa

*Tra poco passerà Giuseppe,
ho saputo che ogni mattina...
La mielosa guarda l'orologio,
con le dita sfiora le foglie
che scivolano sull'aiuola.
Sono nervosa, sono una donna infelice...*

...
In via Napoli ogni mattina
tra vasi di gerani e panni al sole
passa la jeep militare
con l'ultimo soldato.
Le ragazze corrono in giardino.
Per ognuna una panchina.
Un sorriso dal caporale,
una finta promessa d'amore.

...
Adesso è ferma la mielosa.
Chiede l'ora ad un passante
e sull'erba prepara la tagliola.

...
La jeep del caporale si avvicina.
La mielosa si strofina gli occhi.
Dove pensi di scappare?
Si aggrappa allo specchietto
e con i pugni batte al finestrino.
Sono venuta a prenderti,
stavolta non ti lascio andare...

Il saluto

*Hai perso, ma non lo sai...
non resta più niente di me
neppure sull'asfalto...
non le ricordo più le mie teorie
e noi perdiamo tutto, perdiamo tutto...
“La tengo nel primo cassetto,”
diceva il Generale,
“e nessuno può farmi male...”*

...
*Sei già lontana dai giardini,
dalla Piazza dell'Indipendenza...
forse vivrai senza rimpianti,
senza scontare, libera a Torino...
è questa la fine, la mia vera rovina...*

...
*“Se te ne vai da qui ti uccido”, mi dicevi
ma non ricordo quando...*

~

Il chiostro

*Il quattro dicembre
del millecentocinquantuno
si festeggiava Santa Barbara
in via San Martino della Battaglia...*

...
*Se lei non avesse osato
io a Natale sarei tornato.
I colpi bucarono gli occhi
e l'avvenire.
La strada non era un posto nuovo.*

...
*I leoni cittadini rimpiccioliti nel taschino...
le mani rovinate dall'acqua...
Qualcuno dice che al paese
ne persero un altro...
sua madre prima lo spaventò,
poi lo finì di primo mattino.
Il ragazzo se ne andò
e non tornò mai più.*

...
*Al chiosco dei gelati
la donna disse l'ho visto,
l'ho visto, io me lo ricordo*

*il suo faccino...
 il poster dell'attrice famosa,
 e la palizzata, il vigile
 davanti all'Arena Cosmo,
 quella estiva,
 lì dove c'è il consorzio agrario...
 il sangue sulla divisa.
 Scappava nei giardini
 di Piazza dell'Indipendenza.*

...

Il Requiem è nel ritorno.
 La passione nella morsa della notte,
 nel suo pulviscolo di ghiaccio.

...

Il più piccolo era in chiesa,
 pregava il Generale di lasciarlo andare.

...

*Non ho dimenticato niente,
 né il vino guasto
 né l'acqua benedetta
 né le lacrime che corrono sul cuore.*

...

*Non per amore,
 ma colpito da disgrazia,
 disse qualcuno.*